

REVISTA DE GALICIA

SE PUBLICA BAJO LA DIRECCION DE LA

SRA. D.^a EMILIA PARDO BAZAN.

AÑO I.

CORUÑA 4 DE ABRIL DE 1880.

Núm. 5.

SUMARIO.

Estudios arqueológicos.—*Santa Maria del Campo de la Coruña*, por Antonio de la Iglesia.—*Madrid á vista de pájaro.*—*La institucion libre de enseñanza*, por José Rodríguez Mourello.—*Madrigal*, por Feliciano Enriquez de Guzman.—*Vay pro muíño* (poesía,) por el Conde de San Juan.—*Revista teatral*, por Anastasio R. Lopez.—*Necrología.*—*Bibliografía.*—*Crónica literaria.*—*Crónica local.*

ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS.

SANTA MARIA DEL CAMPO DE LA CORUÑA.

I.

La hora de la resurreccion habia sonado para la Coruña. Finalizaba el Siglo XIII. Las causas de la decadencia de la ciudad de Brigancio, que motivaron su famosa *hogira* para el Burgo de Faro en las márgenes del Mero delicioso, iban día tras día decreciendo. Las *cartas* de los Reyes de Galicia, Leon y Castilla, amigos de la antiquísima ciudad de Hércules en el puerto más abierto y franco del Gran Seno Brigantino, iban logrando su apetecido cumplimiento, despues de largos años de espera y resignacion por parte de SS. AA. El Comendador de Faro, ó sea la Encomienda de Santa Maria del Temple ó de los Caballeros templarios, en visperas de la inícuca extincion de la Orden, cercano el tiempo del horrible cuánto inesperado término y recompensa de su inmensa gloria, ya no podía retardar más la obediencia á las Reales pragmáticas: obligados se veían al fin los Comendadores de Santa María del Temple en el Maestrazgo de Castilla, á permitir se deshiciese la obra de su poderio y fausto, su querida puebla del Burgo que allí, en la capital de su Encomienda de Faro habían fundado y embellecido en medio de las campiñas, aguas y florestas de la Mariña embalsamada y umbrosa, comparables sólo con las amenas frondosidades del Jordan y de Genesareth, cuyos campos tantas veces habían regado

con su sangre aquellos inclitos caballeros, durante siglos; sangre leal y generosa, sangre de caballeros y de cristianos.

La tradicional ermita, luego parroquia iglesia de Santa Maria del Campo, heredera poco despues de las sagradas Reliquias y de la Cruz de oro de Santa Maria del Temple, vió desaparecer de pronto sus humildes fastiales; y el genio de la cristiana arquitectura vino en el último período de su estilo romano-bizantino, ó románico, á constituirse aquí, elevando una pequeña basilica por el área cogida para sus proporciones; pero grande por el efecto monumental de su ejecucion arquitectónica. Daba con ella un sentido adios al estilo románico y un cordial saludo al estilo ojival que se acercaba con agigantados pasos: marcó, pues, en esta bella obra el anillo de la transicion que se presentía, elevando los arcos de sus naves y portadas fuera del medio punto, hasta hacerlos casi de mudejar estilo, y acentuando la ojiva ya declaradamente en las bóvedas de sus naves y del ábside de la capilla mayor. Diríase también y con razon que la arquitectura que llegó a llamarse gállica por antonomasia, no podía desprenderse aun de su inmortal aureola, del augusto imperio que en la catedral compostelana resplandecía desde fines del siglo XI; y por tanto, en el templo de Santa María del Campo de la Coruña, sellóla principalmente todavía con los caracteres esencialísimos de su monumental severidad y grandeza.

Dividió, pues, el genio su ábside en siete compartimentos, separados por ocho columnas adosadas interior y exteriormente al muro, cubierto aquel por dos bóvedas; ideó tres naves una principal y dos laterales, con cinco bóvedas cada una, á casi igual altura principal y laterales, sobre doce pilares con los del arco toral y adosamientos del muro de la principal fachada y doce adosados en las laterales paredes interiormente y reforzados al exterior por grandes pilastras y arcos en el cuerpo de la iglesia; miéntras que guarneció su cabeza interior

y exteriormente por columnas; y así éstas como los arcos sostendrían, acompañándose de canecillos de trecho en trecho, la cornisa del tejazo ó alero del templo en toda su extension.

Bajo las segundas bóvedas, despues del ábside, abrió pórticos á entrambos costados; rompió el principal en la fachada de Occidente ó piés de la iglesia; flanqueó con esbeltas torres sus costados; dió luz por medio de gran roseton arriba de ese pórtico á la nave principal; comunicó asimismo rasgada luz, guarnecido el vano por elevados arcos, á las naves laterales por esta fachada ó piés de la iglesia; rompió otro magno roseton sobre el arco toral de la capilla mayor; rasgó asimismo vanos y luces de arco á la cabeza de las naves inferiores, y por último, sembró de luces-saetas otros parages de los muros de la cabeza y costados: con lo que apareció bella y perfectamente iluminada toda la extension del templo.

Hizo que los pórticos de los costados fuesen abocinados y de tres arquivoltas concéntricas y ornamentadas, elevándose encima de su cornisa, recorrida hasta rodear por sus caras los machones ó pilastras de la primera y mayor arquivolta, completándose la vista con cuatro columnas, dos á cada lado, entre los codillos de la portada. Dispuso que dos ángeles, sustinentes de los dinteles á los ángulos superiores de la puerta, recibiesen y despidan á los fieles con las manos abiertas, y el dintel de cada una representase, en la del Mediodia el *Dejad venir á mí los niños*, del Evangelio, y en la del Norte *La Oracion del Huerto*. Mandó que la ornamentacion de los capiteles apareciese ya no solamente vegetal: iniciándose de nuevo la de las figuras humanas y fantásticas, de que en los capiteles del interior de la iglesia habria ejemplares más señalados y preciosos.

Donde distinguió la ornamentacion y suntuosidad, fué en el gran portal de Occidente, aumentando sus proporciones; dotándole de cuatro arquivoltas descansando en cornisa de fronda delicada, sobre dos pilastras ó robustos machones y seis columnas; distribuyendo la escultura de follage y demás elementos de ornato, discretamente, en capiteles, cornisa y arquivolta segunda; ocupando enteramente la cuarta once figuras con la del Padre, acompañado por ángeles ó profetas con desenrollados pergaminos de inscripciones en las manos, y bajo esta gloria, expresó en el dintel de

la puerta el tierno misterio de la *Adoracion de los Reyes*; escultura popular en Galicia, conocida bajo el nombre de *La Virgen de Belen*; mientras que el misterio de la *Encarnacion*, quiso que fuese representado por dos grandes estatuas, la *Virgen* y el *Arcángel Gabriel*, colocadas á regular altura bajo los arcos de luz del pié de las naves laterales que, segun va indicado, flanqueaban la portada principal entre la misma y las torres.

Cobijó, en fin, el portal por medio de tres arcos, ornamentando el mayor ó sea el de enfrente á la portada por toda la arquivolta y sembrando sus pechinas con simbolos heráldicos de la antigüedad y nobleza del templo; y sobre dichos arcos y ménsulas á prevencion en la fachada, fijó la armadura y tejado de este accesorio, libertando así de la accion de las lluvias la entrada principal y el precioso característico pórtico, dejando los demás en disposicion de ser asimismo defendidos de la intemperie, por soportales.

De la excelencia del ornato del pórtico principal, quiso que participasen los anchos marqueados de entrambos rosetones ó ventanas circulares de Oriente y Occidente, y con especialidad, por la cara que de ellos miraría al interior de la iglesia.

Ordenó asimismo coronar el piñon del fróntis occidental y el de la cabecera del templo con el Cordero por peana y la Cruz por remate, el *Agnus Dei*, arriba de cada uno de ambos rosetones; y aun repitió el signo de la Redencion en lo alto de la bóveda del ábside que coincide sobre el punto actual del altar mayor.

Dada así la disposicion general al templo de Santa María, guardó para su interior los detalles y eutritmia que la sucesion de las edades habia de alterar fácilmente, por el acostumbrado desden y desconocimiento de la belleza artistica, igualmente que de las profundas verdades que debieran ser patrimonio de todos los tiempos en la esfera del arte y del comun sentido.

Antonio de la Iglesia.

MADRID A VISTA DE PAJARO.

LA INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA.

Hace muy pocos años, en 1875, y merced á las providencias adoptadas por el ministerio conservador en la cuestion de enseñanza, fueron arrojados y desposeidos de sus cátedras profesores que las ganaran

probando suficiencia en reñidas oposiciones, y cuya competencia por ende, no podía ponerse en duda. Ni se consideró en aquel punto la mayor ó menor competencia, sino la no aceptación de condiciones, bajo las cuales no habian entrado ellos en el magisterio.

Reuniéronse entónces los catedráticos expulsados y llamando á sí los elementos de que carecían, fundaron la *Institucion libre de Enseñanza*, que no tiene aspiraciones políticas, ni ménos pretende luchar con los establecimientos oficiales; pròponese solo un fin: reconce solamente por objeto la propagacion de la instruccion y de la enseñanza. Es cuerpo dónde no hay exclusivismos de escuela, ni se pide á sus catedráticos tal ó cual profesion de fè filosófica; lo único que se busca, es el valor científico y la aptitud y práctica para realizar la gran tarea de la enseñanza, que recibe allí una juventud tan aplicada como afanosa del adelanto de la Institucion.

Si quereis convenceros de lo que afirmo, penetrad en aquella modesta casa de la calle de Esparteros, concurrid á las conferencias y á las cátedras y vereis á Giner y Linares, á Figuerola, Moret, Montero Rios y Azcaráte, juntos con Pelayo Cuesta y Simarro. Todas las filiaciones intelectuales, todos los modos de pensar y de sentir se han fundido para un fin solo, una sola aspiracion; enseñar por cuantos medios sean posibles.

*
* *

La *Institucion libre de Enseñanza* tiene para cumplir sus propósitos, escuela elemental, estudios de cultura general (segunda enseñanza), estudios especiales análogos á los de las Universidades oficiales, estudios especiales y por último escuela de ciencias políticas.

La enseñanza elemental se dá de un modo semejante al que se emplea en el extranjero. La escuela de la institucion, á cargo de profesores muy distinguidos y prácticos, no ha sido creada solamente para enseñar á los niños á leer y escribir, un poco de Geografía é Historia y rudimentos de Aritmética. Allí el niño tiene necesariamente que demostrar su aptitud para tal ó cual ramo de la enseñanza, su vocacion á ésta ó la otra ciencia; y además ha de adquirir multitud de conocimientos generales, hoy mas convenientes que nunca y cuya necesidad ha de reconocer mas tarde.

Para alcanzar este resultado, sin duda el mas importante de la primera enseñanza, se

disponen escursiones instructivas á fábricas, jardines y establecimientos de enseñanza en donde pueda aprenderse alguna cosa. Estas escursiones tienen para los niños el doble encanto del placer y del conocimiento de una infinidad de pormenores que muchas gentes, casi diré la mayoría de las personas, ignora. ¿De todas las poblaciones en que se empla el gas del alumbrado, en cuántas es generalmente conocida su fabricacion? ¿saben con exactitud acaso muchas gentes qué objeto tienen establecimientos como el Conservatorio de Artes? Pues en la *Institucion* no hay niño que ignore todas estas nociones, que en las escursiones semanales le entran por los ojos, y sobre las cuales tienen que discurrir y escribir después.

Estas visitas, que dirige siempre un profesor, se hacen del modo siguiente: primero se dá al niño un programa impreso que contiene el itinerario que se ha de seguir y las cosas notables que se encuentran en el camino, y luego una especie de programa que le advierte aquello en que debe especialmente fijarse. Figuraos que se trata por ejemplo de ir á la fábrica de gas; el programa diria: "Plaza de Santa Cruz, Ministerio de Ultramar, calle de Atocha, Banco de España, Bolsa, Ministerio de Fomento, calles de la Concepcion Gerónima, Barrio Nuevo, Colegiata y Toledo, Edificio de San Isidro, Escuela de Arquitectura, Mercado de la Plaza de la Cebada, Teatro de Novedades, Puerta de Toledo, Matadero, Fábrica de Gas." Ya en esta, se comienza por estudiar la hulla y se concluye por el gas, siguiendo todo el mecanismo de la fabricacion.

Después de la escursion, cada alumno reflexiona sobre lo que ha visto y escribe una corta memoria, que no ha de tener ni un borron ni una falta de ortografia; de esta manera se consiguen dos cosas; primera: acostumar á los niños á escribir; segunda—y esta es la mas importante—instruirlos sin trabajo alguno y hacer que posean un caudal de conocimientos generales muy dignos de estima y que pueden servirles de mucho.

Para que formeis idea de lo que son las escursiones instructivas, copio aqui el programa de algunas, verificadas en Enero de este año:

"Núm. 98.—22 de Enero.—Profesor señor Soler.—*Historia de la pintura* (Museo del Prado) 1.—Escuelas anteriores al siglo XVI. J. Van Eyck (triunfo de la Iglesia); su re-

presentacion histórica.—Van der Weyde (Descendimiento).—Influencia de ambos en España.—Fra Angélico (Anunciacion).—Leonardo de Vinci(Joconda); su importancia.—Procedimientos de pintura al temple y al óleo.

Núm. 101.—26 de Enero.—Profesor señor Barajas.—*El Museo Antropológico* del Doctor Velasco.—Disposicion del Museo.—Salas que contiene.—Orden de los objetos en ellas expuestos.—Aves é insectos.—Armas.—Objetos antiguos.—Mamíferos.—Sala de Anatomía.—Importancia de este estudio.—Mónstruos.—Trajes.—Preparaciones de Cirujia.

Núm. 105.—28 de Enero.—Profesor señor Azcárate.—*Conservatorio de Artes*: su objeto.—*Ministerio de Fomento*; su galería de pinturas.—*Ministerio de Ultramar*; sus funciones: estatua de Colon.

Proporcionando las excursiones á la edad de los niños, se les instruye poco á poco acerca de muchísimos puntos importantes, y sus tiernas inteligencias adquieren lozanía, fortaleza y desarrollo.

Son plantas que crecen con diestro cultivo.

* * *

Cuando en un semillero brotan multitud de arbolitos en excelentes condiciones, al trasplantarlos á otro sitio, apenas sufren; la robustez de sus ramas y tallo les presta la resistencia necesaria para soportar esta operacion, y siguen lozanos, vigorosos resistiendo á las inclemencias atmosféricas.

Lo mismo un niño que ha recibido, con gran solidez su primera instruccion por los métodos graduales y progresivos de la Institucion libre, puede ir á la segunda enseñanza y á la enseñanza superior sin que estos estudios le aturdan y le hagan desfallecer é acaso rendirse en los primeros momentos. Lleva ya la voluntad educada y la inteligencia familiarizada con la instruccion, y puede abarcar, sin miedo, estudios más profundos y superiores.

Nada dirémos aqui de las otras Enseñanzas de la Institucion, de las conferencias y de la Escuela de Ciencias políticas. Todo ello está á la altura de esta primera enseñanza tan completa y general.

Únicamente añadiré á estos breves apuntes, que así como el Ateneo es el primer centro de controversia y actividad intelectual de España, la Institucion de Enseñanza viene á ser, por el carácter especial de sus métodos, el establecimiento docente mejor organizado de la Nacion, y puede

servir de modelo y muestra de lo que son esos Institutos libres, tan florecientes hoy en Francia y Bélgica, y en los cuales los recursos, relativamente escasos, de la iniciativa privada, parece como que se triplican por la energía y constancia individuales.

José Rodríguez Mourelo.

MADRIGAL.

Dijo el Amor, sentado á las orillas
de un arroyuelo puro, manso y lento:
"Silencio, florecillas,
"no retoceis con el lascivo viento;
"que duerme Galatea, y si despierta,
"tened por cosa cierta
"que no habeis de ser flores
"en viendo sus colores,
"ni yo de hoy más Amor, si ella me mira."
¡Tan dulces flechas de sus ojos tira!

Feliciano Enriquez de Guzman. (1)

VAY PRO MUIÑO.

Moza garrida
Vas ó muiño
e n-o camiño
pousas o fol,
e ó pé d' un való
limpas a cara;
nena arrepara
que foxe o sol.

Xa sobre o pico
d' aquel outeiro
o derradeiro
rayo lanzou;
e jay d' as rapazas
qu' a sombra espesa
xunto á devesa
nena, pilloul!

Fay hoxe un ano
pasou Lucia,
xa non se via,
nin ela veu,
non veu un mozo
com' un carballo
que pol-o atallo
dis qu' a siguéu.

(1) Fué esta poetisa natural de Sevilla. Estudió en Salamanca, disfrazada en hábito varonil. Lope de Vega en el *Laurel de Apolo*, habla de sus aventuras y amorios. Hay de ella una *Tragi-comedia* de los jardines y campos sabeos.

O qu' aquel mozo,
n-a noite aquela
falou con ela
soupo ninguén;
dendes d' entónces
os seus ollíños
sempre baixíños
todos lle ven.

O cor d' a cara,
probe meniña
como a fariña
se lle virou,
perdeu as forzas
perdeu o brío,
e coma un fio
s' adelgazou.

Da sua xente,
como d' a estraña
foxe, e á braña
vaise a chorar;
non vai as gaitas
xa desde aquela,
nin n-a espadela
quere cantar.

A nai levouna
à-o ciruxano
mais foiche en vano,
non lle atinou;
¡ay! d' as rapazas
qu' a sombra espesa
xunto a devesa,
nena, pillou.

Non te descoides
moza garrida,
pol-a tua vida
bótate a andar;
n-o de Lucía,
conto xa vello,
como n-o espello
t' has de mirar.

Bástalle a-o demo
topar contigo
n' aquel abrigo
qu' as uzes fan
para un feitizo
co-os seus achegos,
que nin os cregos
ch' o sacarán.

Érguete logo
e o fol collendo
vaite correndo,
dà sebo os pés;
non che pregunté
dempoís a xente

si estás doente,
nena —¿qué tes?

El Conde de San Juan.

Coruña, Marzo de 1880.

CRÓNICA TEATRAL.

El eterno drama de la vida que así nos seduce con halágos como nos repele con desilusiones; la afanosa ansia que nos empuja tras lo velado y oculto a nuestros ojos; el inconsciente prurito de caminar en pos del ideal forjado por la fantasía; cosas son estas que constituyen una como trabazon ó cimiento sobre el cual descansan esas concepciones grandiosas que por sí solas resumen el legado de una generación pasada a otra aún por venir. Y fuera paradójico prescindir de los hombres al analizar sus obras.

La guerra religiosa sostenida, con un valor rayano en la heroicidad, durante dos siglos y medio en aquel Flandes oriental, por aventureros y estudiantes, y cuyas empresas temerarias ellas solas bastarian para dar inmarcesible gloria a las huestes españolas, arrastraba tras sí a lo más florido y granado de la juventud de aquellos tiempos. Las locas y atrevidas aventuras presentábanse a aquellos espíritus caballerescos con tantos incentivos para emprenderlas, que vendados los ojos ante la realidad terrible que pronto los cercaría, enderezaban animosos sus pasos al campo de la cotidiana contienda. ¡Y ni aún allí se dolían de la negra suerte que les deparaba la injusta fortuna!

Cuando el ánimo amargado por los desengaños y rendido de pesadumbres por las ingratitudes solicitaba el plácido consuelo de la religion, volvía sus ojos querellosos al pobre terruño en que había nacido buscando un asilo donde descansar de las fatigas y donde recordar también los deliquios y divagaciones de sus años juveniles. Y así vemos que toda aquella generación, amasada con levadura de héroes, yacía tranquila, humilde y fervorosa, en las postrimerías de su edad, en la estrecha celda de un convento, vistiendo la cogulla del fraile, contraste singular y extraño y sólo explicable por la fé que albergaban aquellos corazones.

Aquel génio cuyas alas se cernieron a declinar el siglo XVII, gloria perenne e inmarchitable de la hispana nación, aquel

jóven que ávido de aventuras y riesgos abandonó las aulas salmantinas para trasladarse al rudo campo donde se libraba empuñada y terca batalla; aquel D. Pedro Calderon de la Barca, modelo de caballeros en su edad florida; espejo de sacerdotes en su senectud, es la representacion genuina de nuestro carácter en la crítica época en que gobernaba los destinos de España la casa de Austria.

La vida es sueño es comedia que traspasa los límites ordinarios de esta clase de composiciones. Repetir aquí lo que tanto y tan distintas veces, y con elocuencia y talento de que carezco, se ha dicho en mil ocasiones, fuera pecar de atrevido y redundante; pues harto se echa de ver que la concepcion maravillosa y trascendental del celebrado autor del *Mágico prodigioso* rebasa y vá más allá de los linderos de la convencional preceptiva, siendo por tanto audacia temeraria escudriñar con mirada curiosa ese portentoso admirable de nuestra literatura nacional.

La encarnacion de la humanidad simbolizada en Segismundo es la más acabada de las creaciones que pudo brotar del ingenio humano. Ya no son los enredos y astucias de la dueña gruñona, ni el galanteo discreto del gentil caballero, ni el ingenioso escarceo de la encopetada y linajuda dama los que sirven de trama y base al poema; es la aspiracion, el deliquio, la divagacion de la humanidad en cualquier momento histórico en que la consideremos, es el afán creciente de convertir en realidades los vagos ensueños de nuestra fantasía.

El Sr. Cepillo tuvo arranques de verdadera inspiracion en el desempeño de su papel, poniendo de su parte los demás actores que contribuyeron á la representacion todo lo que les han permitido sus facultades artísticas.

*
*
*

No parece sino que los artistas habian re-
puesto sus fuerzas en la obligada vacacion
que les proporcionó la cuaresma. Despues
de la obra capital del primer génio dráma-
tico de nuestro teatro vino el poema por
excelencia del amor apasionado, acabadísi-
ma manifestacion de todo un movimiento
literario que por espacio de tres siglos ha-
bía agitado los pueblos meridionales de
Francia y la artística Italia: que tal es el poe-
ma dramático que titula su autor *Otello*.
La poesía erótica, nacida al calor de las cór-
tes caballerescas de la Provenza y trasplan-
tada á Italia cuando la emigracion de los

albigenses, tenía un carácter vago, difuso é inconstante, debido acaso á lo rudimen-
taria que aún era su expresion. La creacion
del teatro inglés por Guillermo Shakes-
peare trasformóla por completo: á la que,
antes tan sólo era dado expresar modos ó
accidentes de la pasion sin ahondar el arca-
no en que tenía su cabida y natural asiento,
sucedió la poesia amorosa, profunda, paté-
tica y arrebatada, sentimiento arraigado
con hondas raices en el humano corazon y
que al arrancarlo ó solo conmoverlo en su
fundamento producía catástrofes tan trági-
cas como la del *Otello*. Alma del mundo,
aliento vital de la humana especie, corrien-
te magnetizadora que pone en comunica-
cion las almas sensibles, desmayo y vigor
á un tiempo de los corazones, es el amor,
sentimiento que vibra eternamente. ¿Y có-
mo no admirar su expresion más apasiona-
da y por tanto mas dolorosa al sospechar
una infidelidad en el objeto amado?—*Otello*
es la suma de todo el fuego meridional con-
centrado en un amante corazon, asi como
Desdémona es el apacible y vaporoso senti-
miento envuelto en vaguedades y languide-
ces que se agita en los corazones septen-
trionales; y el conjunto es el pasmoso con-
traste de dos seres nacidos para amar...
matándose.

Acabadísima fué la interpretacion del
protagonista de la obra por el Sr. Cepillo,
asi como el papel del funestísimo Yago por
el Sr. Domingo; premiando sus esfuerzos
el público con unánimes y expontáneos
aplausos. Nuestros parabienes á la Sra. Diaz
por el concienzudo estudio que hizo del pa-
pel de Desdémona, mas de admirar su des-
empeño por no avenirse personaje tan di-
fícil con sus facultades; que tiénelas, y
grandes, para el drama trascendental y pa-
ra la tragedia.

Una ocupacion importuna privóme el pa-
sado jueves de asistir a la representacion de
la comedia titulada *Del enemigo el consejo*. Ni
de la obra (pues aún no conozco su autor)
ni de su interpretacion puedo tratar. Creo
que para el número próximo daré cuenta á
mis lectores, sino de acontecimientos tea-
trales tan notables como los que tuvieron
lugar durante la semana trascurrida, al
ménos placenteros y de seguro deleite para
los espectadores.

Anastasio R. Lopez.

NECROLOGÍA.

JUAN DE CASTRO, llamado *Chané*.

Si algo vale el arte popular, mucho valia al artista gallego que acaba de morir y al cual recordamos en esta nota necrológica. Juan de Castro, á quien llamaron familiarmente *Juanet*, de donde la costumbre hizo *Chané*, era de esas naturalezas populares muy ricamente dotadas de percepcion artistica, y que, si por los azares de su vida y por la carencia de medios no llegan jamás á recibir la necesaria cultura, en determinados casos suplen con la fuerza de la intuicion y del sentimiento á la instruccion que les falta. Chané no habia aprendido en su vida á fondo la música; de oído y de memoria tocaba la guitarra y la bandurria, especialmente este último instrumento, pero de tal suerte, que como suele decirse, lo hacia hablar. Desde las calles públicas, en donde por vez primera tuvo auditorio ganándose la subsistencia con tañer, pasó á las escenas de los principales teatros de España y Portugal, haciendo prodigios de agilidad y destreza y alcanzando aplausos sinceros y merecidos. Cuando Chané saliendo á las tablas ejecutaba por lo *fino* como él decía alguna fantasía, algun trozo de ópera, le oíamos con agrado; pero si dejando aparte tales primores arrancaba del morisco instrumento los sonos de aragonesa *jota* ó de lánguida *rondeña*, ó de mimosa *muiñeira*, entonces el encanto de la música popular nos obligaba á saludarle artista en su género, como saludariamos al *cantaor* andaluz que nos recordase con su voz las melodías árabes.

Chané ha muerto antes de llegar á la vejez; y aunque deja muchos y buenos discipulos,—entre ellos sus hijos—tememos que en bastante tiempo no desaparezca el negro lazo que debe ceñir hoy, en señal de duelo, el mástil de la popular y nacional bandurria.

BIBLIOGRAFIA.

La Ciencia Española (polémicas, indicaciones y proyectos) por el doctor D. Marcelino Menéndez Pelayo, Catedrático de Literatura española en la Universidad de Madrid (Madrid, 1880.)

No á una breve nota bibliográfica, sino á detenido exámen y larga consideracion es

acreedora esta obra, única en su género en España y por todos conceptos importantísima. Algun día con ma, or sosiego le consagraremos quizá el tiempo que merece; por hoy nos concretamos á felicitar y saludar á su jóven autor, con todo el respeto que se debe al mérito, con todo el entusiasmo que despierta la vindicacion de las glorias pátrias. Menéndez Pelayo es un prodigio de erudicion y saber: á los 23 años atesora caudal pasmoso é increíble de conocimientos: si viviese en la Edad Media, se le atribuiria ciencia infusa, por la imposibilidad de explicar como en tan corto tiempo pudo adquirir la que demuestra. Pero lo que es oro sobre azul, es que tanta sabiduría se emplea en desentrañar, sacar del olvido y presentar al mundo los testimonios de la cultura hispana en todos los ramos. A la acusacion que á España se dirige, de haber carecido de filosofía propia, de inventos y adelantos en las ciencias exactas naturales, y sociales, de contar ya tres siglos de lastimoso atraso y decadencia, responde Menéndez Pelayo no con vagas generalidades, sino con listas de filósofos, de sábios, de obras, de descubrimientos; bajo su pluma renace nuestro movimiento intelectual, nuestra actividad literaria, científica y artistica; recobran vida y color figuras borradas ya de nuestra ingrata memoria, y reconocemos con orgullo y regocijo que ni un instante se interrumpió la áurea cadena de nuestra cultura nacional. Y todo ello comprobado, demostrado, con testimonios, documentos, datos, hechos, con sólida, copiosísima é invencible erudicion, y escrito en prosa clara y castiza, con lisura, donaire y aquella sencillez y viveza con que el ingenio templea el brillo del saber. Quien piense que exajeramos al apreciar el valor de la *Ciencia Española* ha de comprender si la lee, que apenas hacemos justicia.

El Santo Obispo Gonzalo, y época en que se trasladó á Mondoñedo la antigua iglesia Dumense, por D. Félix Alvarez Villaamil.—(Mondoñedo, 1879.)

Conocen en Galicia cuantos gustan de estudios concienzudos y serios, el nombre del Sr. Alvarez Villaamil, su sólida erudicion y la exactitud y fondo de sus escritos. La monografia que recomendamos hoy vé la luz pública por vez segunda, habiendo sido ya impresa en 1869. No por eso menguó su interés, vivo siempre, como que nace de las fuentes mismas de nuestra historia. La existencia del Santo Obispo Gonzalo, la

época en que rigió su Sede, la tradicion que le pinta aniquilando ante la costa gallega las escuadras normandas, junto con la venerable antigüedad y singular importancia arqueológica del templo Dumiense, son cosas que cada una por sí y todas juntas solicitan la atencion de las personas competentes y aptas para desentrañar lo que puede esclarecerse en nuestro pasado, que así parcialmente y en forma monográfica se reconstituye cual lo exige la severidad de la moderna critica histórica. Por la diligencia y escrupulosidad con que dilucida las árduas cuestiones que considera en su trabajo, el Sr. Alvarez Villamil demuestra ser una de las personas á que nos referimos, al par que revela en la citada monografía, muy loable celo por las glorias de su patria.

CRÓNICA LITERARIA.

Extranjera.—El coronado traductor portugués de Shakespeare, el rey D. Luis continúa en su tarea y acaba de publicar la version del *Mercader de Venecia*, concepcion de las más profundas y admirables del gran trágico inglés. Bien merece este rey de los poetas tener reyes por traductores.

Nacional.—La lectura poética hecha por el Sr. Blasco en el Ateneo, se dividió de tres partes; en la primera leyó poesías serias, humorísticas en la segunda, y en la tercera un estudio de costumbres en prosa.

Se prepara en Madrid el estreno de un nuevo drama de Rosario Acuña. Gran deseo tenemos de conocer la segunda obra dramática de quien tanto aplauso ganó con la primera, *Rienzi el tribuno*. En *Rienzi* habia graves defectos é inesperienza marcada, pero se revelaban tambien notables facultades poéticas, comprendiéndose que quien podia escribir así, con el tiempo y el estudio escribiría cosas mucho más bellas. El largo silencio de cinco años que guardó la señora Acuña nos hizo temer se nos frustrasen las esperanzas. Ojalá que el nuevo drama las confirme.

Regional.—Abundan los certámenes literarios musicales este año. Además del de Pontevedra y Santiago, tenemos el de Vigo, cuyo programa publican los diarios. El certamen es mantenido por el Liceo, y los temas serán: *Poesía que describa la reconquista de Vigo en 1809*, premio, *escribanía de plata*; accésit, *medalla de plata*. *Tradicion ó leyenda caballeresca del país, en verso y en dialecto*, premio,

jazmin de oro; accésit, *medalla de plata*. *Uda á la Inmaculada Concepcion*, premio, *rosa de oro*; accésit, *medalla de plata*. *Uda á Vigo*, premio, *azucena de oro y plata*; accésit, *medalla de plata*. *Memoria acerca de los medios de fomentar el progreso y desarrollo comercial de Vigo*, premio, *medalla de oro y cien ejemplares impresos*, de la misma *Memoria*; accésit, *medalla, conmemorativa*. Ofrecen los premios respectivamente el Ayuntamiento, la sociedad *Romea*, D. Augusto Bárcena, la redaccion del *Faro de Vigo*, y la de *La Concordia*. Hay asimismo premios para composiciones musicales.

Muchos certámenes nos parecen para un año solo; á la fuerza tendrán que ser mediocres ó aún menos la mayoría de las composiciones presentadas; los temas más difíciles quedarán acaso desiertos, y las letras no ganarán; apesar de la generosidad de los que ofrecen premio. Añádese á esto que probablemente se imprimirán tarde ó nunca las poesías premiadas (si no es que este año se desmienten ya añejas costumbres.) Nosotros creemos que las ciudades de Galicia debieran turnar en los certámenes; así se estimularian entre sí á mejorarlos, así podrían solemnizarlos más, y ofrecer premios en metálico á trabajos en prosa; el certamen debiera anunciarse con un año de anticipacion, y de esta suerte, tales trabajos serian posibles. ¿Qué memoria razonada, erudita y útil ha de escribir autor alguno en dos meses? Podrá escribirla tal vez si es un escritor ya formado: pero cabalmente estos certámenes son á favor de la juventud y tienden á abrirle senda por donde empiece á ilustrar su nombre y á ganarse reputacion.

CRÓNICA LOCAL.

Ante numerosa y escogida concurrencia se verificó el miércoles el concierto cuyos productos se destinan á remediar los desperfectos ocasionados en las haciendas por las inundaciones de Padron. En general estuvieron muy felices y acertados los artistas. El Orfeon cantó bellamente *La Caridad*, de Rossini; el tenor D. Gerardo Castillo agradó mucho en las romanzas y ária de la *Traviatta*; hasta las bandas militares fueron oidas con placer, apesar de lo poco á propósito del local para su lucimiento. El Sr. Tafall tocó muy delicadamente el violin. El Sr. Cepillo leyó, con su maestría de gran actor, dos sonetos, de la Sra. D.^a Emilia Pardo Bazan y señor conde de San Juan.